

MILICIA POPULAR

Diario del 5.º Regimien-
to de Milicias Populares

Franco Rodríguez, 5. -- Teléfono 43981 -- Año I. Número 10 -- Madrid, 6 de agosto de 1936



DESPUES DE HABER APLASTADO AL FASCISMO, SE ABRE PARA EL PUEBLO ESPAÑOL UN PORVENIR
DICHOSO.

A LOS TRABAJADORES DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

¡CAMARADAS! ¡SALUD!

El fascismo internacional ha tomado a nuestro país como plaza de armas para dar su batalla. Alrededor de la reacción española se concentra la plutocracia financiera mundial, que ayuda a la bestia fascista con dinero, con créditos, con técnicos militares, con aviones, con municiones, con reconocimientos diplomáticos.

En los lugares ocupados por el enemigo, millares de nuestros camaradas son detenidos y fusilados. Millares de mujeres se quedan viudas y millares de niños huérfanos.

Pero nosotros, pueblo español, estamos sobre las armas. Hemos aprendido a usar el fusil, la ametralladora, la bomba, la dinamita. Hemos formado nuestras Milicias. Mujeres y hombres, jóvenes y adultos se baten hoy como leones en todos los frentes.

¡El fascismo no pasará!

Nuestras Compañías de Acero son ya, pudiéramos decir, legendarias.

Cien mil obreros y campesinos españoles armados, organizados en Milicias, están decididos a exterminar definitivamente al fascismo.

¡Camaradas de la Unión Soviética! Nosotros hemos aprendido mucho de vosotros. ¡En España hay ya millares de Chapaiev!

El 5.º Regimiento, que tiene en el frente más de 10.000 milicianos, os saluda.

Antes de que nuestro país sea prenda del fascismo, la reacción tendrá que pasar sobre nuestros cadáveres y sobre las ciudades destruidas.

¡El fascismo no pasará!

Nosotros marchamos de victoria en victoria. Los edificios que destruimos, donde se defienden los fascistas, los construiremos después en una España feliz y progresiva.

¡Camaradas de la Unión Soviética! Os enviamos el saludo de millares de combatientes de la Sierra. Nuestro Regimiento ha participado en la toma del cuartel de la Montaña, del Campamento, de Guadalajara, de Toledo; participa hoy en la lucha por libertar a Zaragoza, Sevilla, Valladolid y Burgos; sus mejores milicianos están en los frentes de la Sierra.

Por estas razones, este Regimiento se siente orgulloso de poder saludar a sus hermanos rusos

¡Viva una España libre y feliz!

¡Viva el glorioso pueblo de la Unión Soviética!

¡Viva la paz!

LA COMANDANCIA DEL 5.º REGIMIENTO

En el campo del enemigo

El enemigo ocupa pueblos y ciudades. Está desesperado por el valor y la acción de las fuerzas adictas al Gobierno. Todo el pueblo está en contra de él. La victoria es nuestra. No hay duda alguna. Pero nosotros queremos aplastar al enemigo lo más rápidamente posible. Esto para el bien de nuestro pueblo y de nuestro país. Queremos que el enemigo sea aplastado, exterminado rápidamente para que España sea feliz y tranquila.

Para aniquilar al enemigo fascista es necesaria nuestra lucha en el frente, intensificar nuestra vigilancia para exterminar la provocación y el espionaje, pero al mismo tiempo dar batalla en su misma casa, en las ciudades y pueblos que todavía ocupa.

Nunca debemos olvidar que estamos en período de guerra, de una guerra en la cual si ganara la reacción, ésta sería implacable. Lo demuestra con el terror infernal desencadenado en contra del movimiento antifascista en Sevilla, Granada, Córdoba, Zaragoza, etc. La tortura, el asesinato, el fusilamiento, son métodos normales de la reacción.

Nosotros debemos responder movilizándolo a las masas, agitándolas, ayudando a los Sindicatos a organizar la huelga general en los lugares ocupados por el enemigo, saboteando al enemigo en toda su acción.

Nosotros debemos organizar grupos especiales, que se pongan como objetivo el de hacer saltar los depósitos de municiones y viveres del enemigo, de incendiar sus campos de Aviación, de dinamitar sus Estados Mayores, de matar a sus oficiales. **DEBEMOS HACER SENTIR AL ENEMIGO QUE ESTAMOS EN SU CASA; QUE SEGUIMOS SUS PASOS, QUE CONTROLAMOS Y CONOCEMOS A SUS PLANES, QUE NO LE DEMOS CUARTEL.**

Y a esta obra heroica, tan heroica como la lucha del frente, todos los republicanos que residen en las ciudades y pueblos del enemigo, deben participar.

Una acción, mil acciones en el campo del enemigo, son factores de valor enorme para derrotarlo y exterminarlo.

Y para exterminarlo y derrotarlo, todos los medios a nuestra disposición son justos y deben ser aplicados.

Qué es una «Compañía de Acero»

Esta iniciativa, tomada por el 5.º Regimiento, ha dado resultados felices. En Madrid y en otras ciudades los milicianos han aprobado esta iniciativa. Pero queremos poner en guardia a todos para evitar de transformar esta iniciativa en caricatura. Ahora se están creando «Compañías de Acero» con demasiada facilidad.

Para ingresar en una «Compañía de Acero» es necesario:

1. Ser sano físicamente y comprobarlo con un reconocimiento médico.
2. Estar garantizado por una organización antifascista o por un grupo de amigos antifascistas.
3. Conocer un poco de arte militar o demostrar el deseo de aprenderle rápidamente.
4. Comprometerse a obedecer a una disciplina rígida.

No todos pueden cumplir con estas obligaciones. Uno puede ser un buen miliciano, un buen revolucionario, un buen antifascista, pero no tiene todavía la preparación necesaria para cumplir con estas obligaciones.

La «Compañía de Acero» es una compa-

ñía de choque. Su acción es casi siempre ofensiva, de ataque. Su capacidad de movilización debe ser siempre desarrollada al más alto grado. Los elementos que la componen deben conocer no sólo el manejo del fusil, sino también de la granada, de la dinamita, del machete y tener algunos conocimientos de la ametralladora. También en la «Compañía de Acero» los cabos, sargentos y oficiales son elegidos democráticamente; pero, una vez elegidos, a ellos se obedece ciegamente. La lucha cuerpo a cuerpo, la penetración en el campo enemigo para realizar acciones especiales, la guerrilla, son métodos de lucha normales de esta compañía.

La compañía es una unidad de sí misma. Tiene sus secciones de ametralladoras y de fusiles-ametralladoras, su ambulancia, su sección de enlace, etc.

Alguien quiso compararla a la Legión extranjera, al Tercio. No, el Tercio es un ejército de mercenarios, de elementos desesperados, aventurosos, sin fe y sin entusiasmo.

La «Compañía de Acero» está compuesta por la flor de los milicianos, por hombres y mujeres abnegados, entusiastas, valientes, decididos a morir para defender la causa del pueblo.

Estampas del Guadarrama

UNA CENA CON LOS MILICIANOS.—HACIA LA UNIÓN DE TODOS LOS JOVENES ANTIFASCISTAS

En el comedor de un confortable chalet de una aldea de la Sierra se reúnen a cenar los milicianos del pueblo. En el mismo donde antes sólo se sentaban burgueses acomodados y ociosos, jóvenes trabajadores lo hacen ahora, desentonando sus sencillas siluetas con la cursi decoración y mobiliario de la casa.

Sus actitudes tienen la mesura y serenidad propias de las personas que están decididas a dar su vida por el triunfo de una causa.

Por todas partes se ven gran abundancia de libros de aventuras, de política, revistas y periódicos.

Entran de la Sierra jóvenes obreros, tostados por el sol, cubiertos de polvo, envueltos en olor de pino y retama. En la casa hay dos magníficos cuartos de baño, que son frecuentemente utilizados.

La comida es abundante y bien condimentada. Sobra cerveza, sobra vino, sobra tabaco.

La conversación durante una comida de milicianos es algo que difícilmente se puede olvidar.

Hay camaradas anarquistas, socialistas, republicanos, comunistas. Todos son jóvenes y todos están de acuerdo en que es el momento histórico de hacer la unión definitiva. La conversación se desenvuelve de una manera seria, respetuosa, documentada, fraternal.

Luego hablan de los incidentes del combate del día. Todos están deseando volver a entrar en batalla, acabar de una vez con los facciosos. Les sobra coraje y fe en el triunfo. Están convencidos de la justicia de su causa, de que luchan por una España mejor, por la causa de la Humanidad en definitiva.

Con el espíritu limpio y sereno oyen las órdenes para el día siguiente: «A las cinco de la mañana, todos vestidos, equipados y dispuestos para partir.»

UN OBRERO COMUNISTA DE «A B C» MUERE EN SOMO-SIERRA

Un obrero de «A B C», compañero de los que en la estereotipia ayudan con su generosa labor a tirar MILICIA POPULAR, ha muerto luchando contra el fascismo en Somosierra.

Se llamaba el heroico compañero Pedro Hernández y pertenecía al Partido Comunista, Radio Este.

Nuestra sincera condolencia a su familia, a sus compañeros de trabajo y al Partido Comunista.

Solidaridad internacional con los antifascistas españoles

EL PUEBLO SOVIÉTICO MANIFIESTA SU SIMPATÍA POR EL FRENTE POPULAR ESPAÑOL

LA OPINION PUBLICA DE INGLATERRA, AL LADO DEL PUEBLO ESPAÑOL

Se ha celebrado en la Plaza Roja de Moscú una demostración imponente de simpatía hacia el pueblo español que lucha por su libertades. Desfilaron más de ciento cincuenta mil trabajadores.

Hablaron varios oradores, entre ellos, Schverník, secretario de los Sindicatos soviéticos, quien dijo que los trabajadores soviéticos estaban dispuestos a ayudar a los antifascistas españoles moral y materialmente.

La Prensa, los partidos políticos y la opinión pública de Inglaterra expresan a diario su simpatía por el Frente Popular español.

El Gobierno inglés ha contestado a la nota enviada por Francia, respecto a la neutralidad que deben observar todas las potencias con relación a los acontecimientos de España, adhiriéndose a la propuesta del Gobierno francés. Esta actitud de los Gobiernos francés e inglés ha desconcertado a los fascistas.

UN EJEMPLO A SEGUIR

Nuestra Milicia, la Milicia del pueblo español, debe tener un carácter amplio, popular, democrático. De otra manera no podría ser el nuevo Ejército que se necesita. En las luchas, en los frentes, en las ciudades y pueblos, republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas, sin partido, se unieron, dejando al lado sus diferencias, para aplastar al enemigo común. Esta cohesión, esta unidad es la razón de la victoria. La única rivalidad fué, por lo que se refiere a heroísmo, espíritu de abnegación, valor.

En Chamartín de la Rosa, camaradas socialistas, comunistas y juventudes unificadas se unieron para crear conjuntamente el Batallón Condés, de nuestro 5.º Regimiento. Es un ejemplo a seguir. Una sola causa común, un único objetivo, una Milicia Popular, consolidada en los principios democráticos.

En todos los frentes, los milicianos deben crear sus batallones, compañías y secciones, eligiendo democráticamente a sus jefes, no por su tendencia política o sindical, sino por su honradez, por capacidad política y militar, por su abnegación y valor.

La decisión de los camaradas de Chamartín de la Rosa nos indica que hemos entrado ya en la fase de la organización concreta de las Milicias templadas en las luchas en contra del enemigo.

En cada frente, en cada barrio, en cada ciudad y pueblo, una SOLA, UNICA, FUERTE Y VALIENTE "MILICIA POPULAR".

En distintos frentes

Un acertado movimiento envolvente de nuestras tropas de Guadarrama ha facilitado la entrada de las mismas en San Rafael, que está a punto de ser ocupado totalmente.

En esta operación se ha destacado netamente la actuación de la "Brigada de Acero", que presta servicios admirables, para los que no recatar su elogio el alto mando ni el resto de las milicias.

Se distinguió especialmente la Sección 4.ª, a la que pertenecen Juan A. Fernández, Vicente Martín, Jesús Lara, Vicente Fernández, Joaquín Aguado y Modesto Muñoz.

¡Viva el 5.º Regimiento!

La columna que dirige el heroico general Mangada ha dado una nueva prueba de su

valor y perfecta articulación, atacando y destruyendo, en colaboración con nuestros aviadores, un convoy fascista que acudía en socorro de los facciosos de la sierra. Copados por nuestras fuerzas y atacados por la Aviación, que arrojaba sus bombas con precisión matemática, los enemigos se dispersaron, abandonando en el campo 36 camiones repletos de víveres y municiones, numeroso armamento y cerca de un centenar de muertos. La conducta de nuestros valientes aviadores en esta acción merece destacarse por la resolución y exactitud con que atacaron al enemigo, a pesar del fuego de ametralladora intensísimo con que éste se defendía.

Se ha descubierto que Queipo de Llano ha disfrazado de soldados del Tercio a unos cuantos golfos de Sevilla, a los que pasea constantemente por la ciudad para dar la

¡MILICIANOS!

Los campesinos son vuestros hermanos, tienen los mismos intereses que vosotros, los mismos enemigos que vosotros.

Debéis de considerarlos como vuestros aliados en la lucha contra el fascismo.

Debéis explicarles qué es lo que ha pasado, por qué lucháis, qué es lo que harían con ellos los fascistas, caso de triunfar.

Debéis hacerles ver lo que vosotros hacéis con ellos, lo que haréis el día de mañana.

...Debéis enseñarlos a protegerse del bombardeo faccioso, de los paqueos, de las salvajadas de los fascistas.

Debéis ayudarlos a arreglar el pueblo, a reparar los efectos del bombardeo y de los actos vandálicos de los fascistas.

Debéis ayudarlos también a reparar en lo posible los campos, los graneros, eras, etcétera, así como, cuando estéis parados en un pueblo, en las faenas agrícolas.

Debéis explicarles los fenómenos políticos que ellos no entienden, aclarándoles todas las dudas e instándoles a que ingresen en las Milicias Populares con vosotros.

Debéis enseñarles el manejo de las armas y la importancia de la disciplina y la organización.

¡Que cada pueblo por donde paséis salgan las Milicias reforzadas!

¡Que miles y miles de campesinos se os incorporen en la lucha contra el enemigo común: el fascismo!

sensación de que le han sido enviados refuerzos de Africa.

En Fregenal de la Sierra se han entregado a las fuerzas leales 150 guardias civiles facciosos, que fueron desarmados y detenidos.

Las fuerzas antifascistas del coronel Villalba, que actúan en el término de Caspe, han iniciado un intenso bombardeo de artillería y aviación en los alrededores de Zaragoza.

La artillería de Córdoba ha sido reducida al silencio.

El cerco de Oviedo es más estrecho cada día. La situación de los traidores es angustiosa.

Parece que los soldados sublevados en Marruecos han expresado su descontento porque no han cobrado sus haberes desde que comenzó la revuelta. Para contener la protesta, Franco ha obligado a la colonia hebrea de Tetuán, bajo amenaza de muerte, a entregarle 900.000 francos.

El 5.º Regimiento y la opinión pública

Las intervenciones en la línea de combate de los milicianos del 5.º Regimiento, y muy especialmente de las Brigadas de Acero, han dado una popularidad extraordinaria a nuestro Cuartel general.

A diario nos visitan personalidades del Frente Popular y corresponsales extranjeros, que vienen a enterarse del funcionamiento de nuestros servicios, de su instalación.

Durante estas visitas, todas estas personalidades han podido comprobar la labor de organización que se ha llevado a cabo. Cómo funcionan los departamentos puramente militares, los de sanidad, intendencia, cultura, reclutamiento, etc., sino algo todavía más importante: cuál es la moral de los milicianos. La salida de nuestras columnas para el frente ha emocionado a más de una persona curtida ya en cuestiones de guerra. "Jamás—ha dicho un periodista extranjero—he presenciado una alegría, una serenidad y una disciplina como la que aquí veo en unos hombres que van a la línea de fuego."

Nuestros milicianos no ponen cara sombría cuando van al combate; van alegres y serenos, porque saben por lo que luchan; porque saben que son los más fuertes, y porque están convencidos de su triunfo.

El Cuartel general del 5.º Regimiento de Milicias Populares ha conquistado el cariño de todo el pueblo de Madrid. Una simple nota en la Prensa pidiendo mantas y utensilios de cocina para los milicianos tuvo una inmediata respuesta entre los trabajadores y las clases medias, que, a pesar de la situación, han acudido con donativos en metálico o en especie para los milicianos.

La Prensa toda habla casi a diario del 5.º Regimiento.

El pueblo busca la menor ocasión para expresarnos sus simpatías. Todo esto nos obliga mucho más. A continuar en la primera línea de la lucha contra el fascismo; a mejorar aún más nuestras condiciones de lucha.

El 5.º Regimiento contribuye muy eficazmente al triunfo del Frente Popular. Y todas las fuerzas democráticas siguen con extraordinario cariño nuestro trabajo.

Los criminales fascistas, que se llenan la boca de frases españoleras, no han vacilado en lanzar contra el pueblo español a los moros de Regulares y a los extranjeros del Tercio.

Los farsantes frailes y curas, que se llenan la boca con hipócritas palabras de paz y de misericordia, no han vacilado en empuñar la ametralladora para defender su dinero.

¡Vivan las Milicias Populares!!

Heroicas, abnegadas, nuestras milicias se batan en todos los frentes.

Centenares de milicianos han caído bajo el fuego enemigo, defendiendo la bandera de la democracia y de la libertad.

Hombres y mujeres, jóvenes y adultos, han tomado las armas para defender a su país, para aplastar el fascismo y hacer, de la España dolorosa y triste, la tierra donde hay pan y felicidad para este pueblo que heroicamente lo está conquistando.

¡El mundo nos mira!

El mundo de los oprimidos, el mundo de los más, está con nosotros. Lucha con nosotros, vive con nosotros.

El mundo fascista, de los plutócratas y de los millonarios, quiere que la bota de la reacción nos aplaste.

¡El fascismo no pasará! ¡Ni un paso atrás! El pueblo español se pone hoy a la cabeza del progreso y de la civilización.

Todo español honrado y digno debe ingresar en nuestras milicias; debe ofrecer su corazón y su valor a nuestra causa, de la causa de una España digna y feliz.

¡Ciudadanos! ¡Ingresad en las Milicias Populares!

¡Ingresad en su 5.º Regimiento!

¡Ingresad en las "Brigadas de Acero"!

¡Viva la República popular!

¡Viva una España progresiva y con bienestar para todos los españoles dignos y honrados!

¡Viva la libertad!

5.º Regimiento de Milicias Populares

El Comandante,

ENRIQUE CASTRO

Para ingresar, presentarse en el Cuartel general, Francos Rodríguez, 5 (próximo a Cuatro Caminos).

La República debe ser implacable con los traidores al pueblo

Dentro de unos días se celebrará el proceso contra los verdugos Goded, Fanjul y comparsa.

Miles de madres españolas, los muertos caídos en la lucha por la defensa de la República democrática, que querían destrozarse estos asesinos, exigen que se haga con ellos justicia inexorable.

Las decenas de miles de combatientes antifascistas que, con las armas en la mano, luchan contra las hordas reclutadas por esos miserables, quieren que se haga justicia rápida y eficaz.

Los antifascistas que han caído asesina-

dos, indefensos, en las poblaciones ocupadas por esos asesinos deben estar presentes en la memoria de todos para que esos canallas no se libren de la justicia de la República.

Es preciso que la República demuestre que no se puede jugar impunemente con las libertades del pueblo.

Pero esto no basta; los cómplices cobardes que esperaban en retaguardia para lanzarse como lobos hambrientos contra los antifascistas no deben librarse del castigo que merece el tremendo crimen cometido por esas gentes.

EL MODERNO COMBATE DE INFANTERÍA

La guerra moderna es un complicado conjunto de acciones combinadas; para montar un combate moderno se precisan una serie complicada de factores diversos; estos factores son las diferentes armas combatientes: Infantería, Caballería, Artillería, Aviación, los modernos ingenios de guerra, entre los que descuellan los carros de combate y un sin fin de pequeños organismos, con la complicación de los servicios correspondientes. Pero no te asustes, lector miliciano, que no es éste nuestro caso.

El caso actual, desde el punto de vista militar, es una modalidad del moderno combate, en la que la acción se concentra, casi exclusivamente, en la Infantería, y, aun en ésta, desprovista casi siempre de todas las armas que caracterizan su acción moderna dentro de un ejército regular.

Pero lo característico de este caso especial, es que, dentro de la penuria de medios y la limitación de ingenios, los que se emplean siguen fielmente los principios más nuevos; viene a ser, pues, una guerra moderna vista desde una pantalla incompleta, que sólo permite una observación parcial del conjunto. Y como esta visión parcial es la realidad a que tenemos que ajustarnos, vamos a analizar la acción de esta Infantería incompleta, que ya luego, según las armas vayan llegando a los Batallones, iremos completando la visión, hasta llegar a la armónica del conjunto, que todo se andará y a todo llegarán estas Milicias, que inician ahora en la dura escuela de realidades el aprendizaje de la ciencia militar que consta en vuestra promesa.

¿Quién sabe, milicianos, lo que os reservará el mañana? ¿Cuándo cerraréis el capítulo de Historia que habéis abierto y escribís con sangre? Historia roja, será como la sangre vuestra, historia viva, salida de vuestra entraña, palpitante de emoción heroica.

Yo, que lo aprendí en los libros, voy a seguir ahora la lectura que desarrolláis, y os prometo, poco a poco, al viento de vuestras realidades experimentales, ir aventando las lecciones empíricas para ofreceros, madura, la enseñanza de cada día, formando así la nueva doctrina, doctrina de realidades en la que poco o nada podrá haber de nuevo, pero en la que he de procurar que no haya nada superfluo.

Y ahora, pasemos a la primera lección, la lección simple, casi primitiva, del fusil.

CAPÍTULO I.—EL FUSIL Y LA AMETRALLADORA

Cuando saliste de tu hogar, llamado por el grito angustioso de un pueblo, encontraste en tu mano un fusil y en tu cinto unas pocas municiones. Apenas si apoyaba tu ataque alguna que otra ametralladora, y el cañón era no más que una remota esperanza que alimentaba tu espíritu. Y, sin embargo, con el fusil modesto y con la ametralladora aislada supiste vencer. No olvi-

des esta lección experimental, que no es nueva, porque siempre el fusil individual ha sido el arma decisiva cuando la embriaba un espíritu decidido.

El principio de organización ha sido en grupos de diez con un responsable a la cabeza de cada grupo; en realidad, en este embrión quedó, en su principio, la organización, pues las unidades superiores se fueron formando con carácter un tanto arbitrario, sin norma fija alguna.

Este grupo de diez se ha asimilado a la escuadra táctica, y, en efecto, viene a sustituirla en tanto no se disponga del fusil ametrallador, que sirve de núcleo al pelotón, unidad más completa y perfecta, a la que debemos aspirar cuanto antes. El pelotón de combate es una agrupación de quince hombres a dieciocho, de los que las dos terceras partes se dedican al movimiento y llevan fusil y la restante es elemento esencial de fuego, para lo que dispone de fusil ametrallador, una especie de ametralladora, más manejable, de menos peso y de menor consumo. Pero dejemos esto después de apuntado como una perfección todavía utópica para las Milicias.

El grupo de diez ha comenzado a combatir en un orden excesivamente lineal; esto no es defecto de los mandos de grupos, sino, más bien, de la falta de dirección superior, que no ha organizado la acción profunda de los diferentes grupos; a esto sí que hay que atender cuanto antes. El combate debe llevarse a cabo por escalones en profundidad, de tal forma, que en la primera línea haya tan sólo los suficientes para poder avanzar, y ni uno más, porque la acumulación de hombres en la primera línea de fuego aumenta el número de bajas sin elevar la potencia de penetración del dispositivo.

Aunque en el arte militar se huye, y con razón sobrada, de dar números ni reglas fijas, podemos, para dar una norma aproximada, decir que el grupo de diez, en circunstancias normales, podrá cubrir un frente de 25 metros y aún más, sin exceder nunca de 50. Esto, para atacar; para defender, hay que reducir estos frentes, mientras no se disponga de armas automáticas en proporción; y, en defensiva, el grupo

Los marinos de Cartagena en el cuartel del 5.º Regimiento

Acompañados del comandante Lezama, visitó ayer nuestro cuartel una Comisión de marinos de Cartagena.

Se les rindió homenaje, desfilando las Compañías de milicianos con banda y música, y se dieron vivas a la República democrática y muera al fascio traidor. Uno de los marinos arengó a los milicianos, siendo ovacionado.

de diez hombres no debe cubrir más de 20 metros normalmente, ni menos de 10.

Pero una línea de ataque no debe contar nunca con un solo escalón; para fijar ideas daremos un esquema que no debe tomarse en forma alguna como patrón tipo, pero que sí puede servir para ajustar a él los dispositivos que, en cada caso, se presenten y que el mando determine con entera libertad.

Supongamos un ataque montado contra una posición bien defendida y con una extensión cualquiera, pues nosotros nos vamos a limitar para enseñanza a 100 metros del frente de ataque. Según lo anterior, en el primer escalón debemos poner de cuatro a cinco grupos de 10; estos hombres poseen una potencia de fuego evaluable en 6.000 a 7.000 disparos, traducidos en tiempo, más de cuatro horas de fuego, y ajustándonos al mínimo de cuatro horas, en cada momento de combate el frente enemigo está recibiendo un medio de 25 proyectiles por minuto procedentes del escalón de fuego; esta densidad de fuego es pequeña, con ella solo no se podrá normalmente avanzar; para reforzarla hay que acudir:

A aumentar la densidad del escalón de fuego.

A reforzar el fuego del escalón sin aumentar el número de hombres que lo constituyen, y esto por medio de:

El tiro de las ametralladoras, si se dispone de ellas.

El tiro de agrupaciones de tiradores selectos de los escalones de sostén y reserva.

La primera solución debe recusarse siempre, y sólo acudir a ella cuando no haya posibilidad material de emplear una cualquiera de las otras, pues tiene el enorme defecto de que al aumentar la densidad humana del escalón en contacto con el enemigo sube notablemente la vulnerabilidad de éste, y el exceso de bajas es superior al refuerzo de fuego, que, además, resulta sólo efectivo en un momento, pues al poco tiempo el fuego enemigo ha vuelto a dejar en nuestro primer escalón el número de tiradores que normalmente he señalado; clareando de nuevo nuestras filas y volviéndonos a encontrar en el caso de debilidad de fuego que hemos de resolver.

Hay que recurrir a la segunda solución por cualquiera de los dos procedimientos que se señalan; si se poseen ametralladoras, ésta es la solución ideal. Por ello las ametralladoras deben ser arma del Mando, para que pueda dirigir sus fuegos allí donde sean más necesarios, manteniéndolas desde emplazamientos un tanto alejados para poder maniobrar con ellas, esto es, llevarlas de un sitio a otro, cosa enormemente difícil si están embebidas en plena línea de fuego.

Para tirar con las ametralladoras desde emplazamientos a retaguardia del pri-

(Continuará.)